

## EL DOBLE EXILIO DE MIGUEL PRADOS

ANGUERA, B.  
JIMENEZ, E.

Las lagunas existentes por falta de investigación tanto de la historia de la Psicología como de la Psiquiatría española son notables, inclusive en el campo más estudiado de las consecuencias de la guerra generadas por la guerra civil.

Ciertamente este aspecto ha sido analizado tanto desde dentro como desde fuera de nuestro país, pero el impacto de las consecuencias de la guerra que tan intenso que quedan aún considerables aspectos que requieren una investigación. Como sabemos: "la emigración que produce la guerra civil de 1936-1939 es la emigración política más importante ocurrida hasta el presente en la historia de nuestra patria y constituye un serio impacto en nuestra demografía, tanto más sensible por cuanto desde el punto de vista laboral se compone fundamentalmente de personas jóvenes y desde el punto de vista cultural engloba una apreciable promoción de personas de los niveles más elevados. Esta emigración represente para buena parte de sus componentes una expatriación penosa y duradera" (Conde, M 1986).

Cualquier español, al reflexionar sobre la sangría humana y la pérdida intelectual que implicó la guerra civil, siente que fue de un coste brutal y abrumador. Pero el historiador puede sentir además, la responsabilidad y el deseo de rescatar de las tinieblas -que generan ignorancia- el trabajo y la personalidad de individuos que perdimos a causa de su exilio. Este trabajo de buceo en nuestro pasado no sólo es justo, sino que también es necesario para poder así transmitir a las generaciones presentes y futuras un conocimiento lo más auténtico y pleno posible de la historia de nuestro pasado intelectual.

Ciertamente existen ya trabajos realizados gracias a los cuales obras de Angel Garma, Emilio Mira y López y tantos más. Pero nos falta todavía recobrar a muchas de las personas que les exilaron y no queremos resignarnos a que permanezcan en un doble exilio: el geográfico y el mental.

El conocimiento histórico del psiquiatra y psicoanalista Miguel Prados es uno de los que hasta ahora han permanecido en las tinieblas. Nuestro trabajo, con todos sus límites, se propone iniciar el rescate de su labor, para que otros ahonden en las lagunas existentes y poder así, entre otros, recobrar y aliviar su pérdida.

Prácticamente, los pocos datos que podemos mencionar de su biografía se deben a los textos publicados sobre su hermano, el poeta de la generación del 27, Emilio Prados.

Miguel Prados nace a finales del siglo pasado y proviene de una familia malagueña, acomodada y sensible. El padre se hizo a sí mismo en el duro trabajo por salir adelante. Miguel es el hermano mayor que ayudará siempre y hasta el final a su hermano publicando después de la muerte de Emilio su libro "Ultimos poemas" (1965). Tiene también una hermana.

En 1921-1922 Miguel y Emilio Prados realizan viajes a Alemania y París , donde conocen a Picasso . Pero es sin duda su trayectoria profesional la que nos interesa señalar.

La Psiquiatría española en la época en la que se forma Miguel Prados empezaba por primera vez a tener un futuro prometedor . La denominada Escuela de Madrid se hace posible gracias a dos hombres Simarro (1851-1921) y Cajal (1852-1934).

Luis Simarro , discípulo de Ranvier y de J.M. Charcot, con su espíritu institucionista , enriquece a la Psiquiatría española con posibilidades radicalmente nuevas . Son numerosas las actividades que lleva a cabo: director del Sanatorio de Rosario (Madrid) donde atenderá durante años a Juan Ramón Jiménez. Dirige también el manicomio de Leganés y es el primer catedrático de Psicología Experimental . Es allí donde se mostrará como un profesor intensamente preocupado en renovar la mentalidad científica española.

El Cajal que ejercerá influencia en las generaciones siguientes no es el Cajal interesado en la Psicología, sino el investigador metódico e infatigable, director de un laboratorio y presidente de la Junta de Ampliación de estudios. "Puede decirse que toda la escuela de Madrid de Psiquiatría está dependiendo de algún modo de Simarro y de Cajal. Y a la cabeza de todos. Nicolás Achúcarro (1880-1918), jefe indiscutible de esta segunda escuela psiquiátrica de Madrid, y líder de la denominada "generación de 1916" Al exponer ésta haremos detallada mención de su figura y de la de sus discípulos Lafora, Sacristán, Prados, Alberca, etc" (Gracia Guillen, D. 1971). (El subrayado es nuestro). De hecho es con esta generación que se consolida la Psiquiatría científica en España.

Es a esta llamada " generación del 16 " o también "generación de los Archivos de Neurobiología" a la que pertenecerá Miguel Prados . El será de ese grupo de jóvenes médicos que se plantearan la enfermedad mental desde unas perspectivas y fundamentos radicalmente nuevos. Laín Entralgo ha demostrado claramente en sus textos que ésta es la primera generación psiquiátrica española. "Estos hombres realizan dos fundamentales labores. Una es crear la primera Psiquiatría científica de España. Esto se hace, sobre todo, por la introducción de Kraepelin y la Psiquiatría alemana y su asimilación desde la base neurológica que supone la hipatología del sistema nervioso de Cajal. La segunda hazaña generacional importante , genéticamente posterior, es el retoque, a veces muy profundo, del sistema kraepeliano. Se asimilan e integran las doctrinas de Hoche, la fenomenología de Jaspers, el psicoanálisis de Freud, etc Autores de esta doble hazaña, cuya trascendencia huelga señalar son entre otros, Achúcarro, Sacristán, Lafora, Sanchis Banús, Vallejo Nájera, Santos Rubiano, Villaverde y Prados Such " (Gracia Guillen, D.1971, 31).

Efectivamente si a Miguel Prados que trabaja en España le conocemos como a uno de los más brillantes jóvenes que trabajan para la nueva psiquiatría, al Miguel Prados exiliado en Canadá lo veremos como a uno de los fundadores y orientadores del psicoanálisis en aquel país.

Pero volvamos a Miguel Prados cuando aun no ha tenido que sufrir el exilio. Según Gregorio Marañón son varias las características principales de este grupo de jóvenes psiquiatras: "Su desbordamiento por fuera del cauce oficial" y por tanto de bus

car conocimientos abiertamente" "por ello los estudiantes que la formaban compartiendo su formación en parte, con los auténticos maestros de la Facultad, y en parte con los maestros libres Simarro, Azzúa y algunos más"; además: un afán de información individual" expresado en el aprendizaje de idiomas, en los viajes de estudio al extranjero y en la necesidad de "leerlo y aprenderlo todo" y una intensa "aspiración a investigar, junto a las preocupaciones puramente médicas". Existe también un deseo de contribuir a la renovación y maduración del país. (Lain Entralgo, 1969, 32-33.)

Esta nueva actitud ante la vida de los jóvenes intelectuales españoles encuentra como gran maestro al filósofo Ortega y Gasset, para quien la vía adecuada para solucionar los problemas del país se hallan en la educación. Para Ortega el problema español es un problema es un problema educativo, pero este a su vez es un problema de las ciencias superiores. De ahí que Ortega dirigiera, desde el inicio, los Archivos de Neurobiología, que fundó la Liga de Educación Política y la Revista de Occidente. A Ortega se le debe además un hecho fundamental en la sensibilidad de la psicología y psiquiatría española: el impulso a traducir la obra de Sigmund Freud

Los directores de la revista Archivos de Neurobiología, Ortega y Gasset, Lafora y Sacristán , presentan la nueva publicación en estos términos:

"Los estudios neurológicos y psiquiátrico han experimentado en España un reciente progreso, debido a la actividad científica de una juventud estudiosa, formada en su mayor parte al lado de los maestros Cajal y Simarro y en las clínicas y laboratorios de las naciones más avanzadas científicamente. Todo este movimiento se ha realizado fuera de la Universidad española, que no considera a estas disciplinas dignas de una cátedra."

Es en esta generación de los Archivos de Neurobiología donde encontramos entre Lafora , Sacristán y otros a Miguel Prados.

Esta es también la generación embestida por la Guerra Civil que obligará a muchos de sus miembros a abandonar España

Efectivamente, cuando en 1939 finaliza el gran desastre, los dos hermanos Prado cruzan los Pirineos empezando para ellos el exilio: Emilio irá a París y de allí a México, donde vivirá veintitrés años sin moverse de la ciudad de México, de donde no saldrá hasta su muerte. Nuestros datos sobre la andadura en destierro de Miguel Prados son más escasos: sabemos que él partió de París a México pero hay un espacio de ignorancia que nos impide conocer que ocurrió con Miguel Prados desde 1939 hasta los años cincuenta cuando desarrolla su trabajo en Canadá.

Allí, y concretamente en la ciudad de Montreal, Miguel Prados llevó a término la empresa de ser el iniciador y fundador del primer Grupo de Estudios Psicoanalíticos oficialmente reconocido, que años más tarde, y después de mucho trabajo, se convertirá en la Sociedad Psicoanalítica Canadiense.

El y el Padre Mailloux, del Departamento de Psicología de la Universidad de Montreal , fueron quienes iniciaron un movimiento para crear interés en el conocimiento del Psicoanálisis. Inicialmente inauguraron el Club de Psicoanálisis de Montreal



en el cual los estudiosos que estaban interesados en este modelo psicológico tenían la posibilidad de escuchar conferencias sobre psicoanálisis realizadas por profesionales invitados de Estados Unidos y de Francia principalmente.

El objetivo de los miembros del Club era establecer en Canadá la posibilidad de realizar la formación psicoanalítica, de tal forma que los canadienses interesados en devenir psicoanalistas no se vieran obligados a emigrar para realizar su formación en otros países.

Como es sabido la formación psicoanalítica es compleja y especial. S. Freud expresó claramente en 1924 que la formación psicoanalítica no es suficiente sólo con un conocimiento intelectual:

"La técnica del psicoanálisis se ha hecho tan determinada y tan ardua como la de cualquier otra especialidad médica. Por desconocimiento de este hecho se peca gravemente en Inglaterra y Norteamérica, sobre todo por cuanto personas que han adquirido por medio de la lectura un mero conocimiento literario del psicoanálisis se creen ya capacitadas para emprender tratamientos psicoanalíticos sin someterse antes a una iniciación práctica suficiente. Los resultados son de una conducta tal son nefastos, tanto para la ciencia como para los pacientes, y han contribuido mucho al descrédito psicoanalítico (por el Dr M.Eitingon, de Berlín, en 1920) ha constituido así un paso de alta importancia práctica. Esta institución se esfuerza, por un lado, en hacer accesible la terapia analítica a sectores mas amplios, y por otro, se encarga de iniciar a los médicos en la práctica del análisis mediante un curso preparatorio, que integra la condición de que el candidato se someta por sí mismo a un psicoanálisis " (Freud, S. 1924,2737)

En el texto de Freud subraya un aspecto fundamental de esta formación: para llegar además de los conocimientos teóricos, es necesario un profundo psicoanálisis personal. Este aspecto se apoya en la evidencia de que difícilmente es posible atender a las angustias del paciente cuando antes no se han elaborado las propias. Para cuidar el setting del análisis didáctico y evitar las transgresiones es necesario que existan en una Sociedad de Psicoanálisis un determinado número de psicoanalistas docentes que posibiliten llevar a cabo tanto el análisis de los candidatos como los seminarios y las supervisiones de sus iniciales tratamientos sin ningún tipo de interferencias.

Explicamos brevemente este aspecto para mostrar la enorme labor llevada a cabo por Miguel Prados al en Canadá un proyecto de esta complejidad.

El primer grupo de Estudios Psicoanalíticos oficialmente reconocido en Canadá estaba formado por cinco miembros: Miguel Prados, el Padre Mailloux, el Dr Alastair MacLeod, Dr. George Zavitzianos, el Profesor Theo Chentrier y el Dr. Eric Wittkower

El Dr. Miguel Prados se convirtió en miembro asociado de la Sociedad Británica de Psicoanálisis en 1952. Una vez el grupo psicoanalítico de Montreal llegó a cinco miembros oficialmente reconocidos como psicoanalistas empezó la compleja tarea de llevar a cabo la formación de la Sociedad Psicoanalítica Canadiense, capaz de formar

a los nuevos candidatos interesados en devenir psicoanalistas. Para ello fue necesaria una extensa correspondencia entre la Asociación Psicoanalítica Americana, la Sociedad Británica de Psicoanálisis y la Asociación Internacional (API).

En una reunión efectuada en 1953, la Asociación Psicoanalítica Americana decidió patrocinar a la Sociedad Canadiense decidió reafirmar su conexión con la Sociedad Británica de Psicoanálisis.

Finalmente se consiguió formar la Sociedad Psicoanalítica Canadiense en 1955 y se convirtió en Sociedad componente de la internacional en 1957

La enorme labor llevada cabo por Miguel Prados para que existiera un espacio psicoanalítico en Canadá no significa que no mantuviera contacto e interés hacia los exiliados españoles. Un ejemplo de ello fue su viaje de Canadá a Puerto Rico exclusivamente con el fin de atender a Juan Ramón Jiménez: "El eminente psiquiatra Miguel Prados, hermano del poeta Emilio Prados, que había ido desde Canadá para visitarle en 1955, recomendó a Zenobia que no consintiera a Juan Ramos "ni malas palabras ni violencia de ningún género" y que hiciera una vida normal, sin concesiones. Y en efecto, las pocas veces que la amable Zenobia obró con firmeza (dejándole sólo cuando el poeta comenzaba una de sus crisis, o haciendo un pequeño viaje sola para que durante su ausencia se tranquilizase Juan Ramón) el resultado fue excelente" (Paraiso de Leal, 1976). Ciertamente nos faltan muchos más datos sobre toda la labor desarrollada por Miguel Prados y somos bien conscientes de ello. Pero los autores de este trabajo se comprometen en continuar el estudio de este exiliado español y estarían bastante satisfechos si la lectura de esta comunicación animara a otros a persistir en esta investigación.

## BIBLIOGRAFIA

- Conde Lopez, M. et al (1986). Los médicos y la Medicina en la guerra civil española. Madrid: Beecham.
- Gracia Guillem, D. (1971). Medio siglo de Psiquiatría Española: 1885-1936
- Freud, S. (1924) . Esquema del Psicoanálisis. Madrid: Biblioteca Nueva vol VII
- Lain Entralgo (1969). Gregorio Marañón Madrid
- Paraiso de Leal, I. (1976). Juan Ramón Jiménez. Vivencia y palabra. Madrid: Alhambra
- Parkin, A. (1987). A History of Psychoanalysis in Canada. The Toronto Psychoanalytic Society. Toronto
- Prados, E. (1978). Antología poética. Madrid: Alianza Editorial.
- Zavitzianos, G. (1988) Psychoanalysis in Canada. Int. Rev. Psycho-Anal, 15, 385-387